

La experiencia de las remesas comunitarias del club de migrantes El Remolino, Zacatecas

Miguel Moctezuma Longoria*

Introducción

ACTUALMENTE, uno de cada cinco hogares mexicanos dependen de las remesas que envían los trabajadores migrantes en Estados Unidos. Las divisas enviadas no sólo constituyen el sustento principal para estas familias (la única fuente de ingresos para el 40 por ciento), sino que ya forman parte estructural de la economía mexicana. En el año 2000, las remesas alcanzaron 6,527.5 millones de dólares –la tercera fuente de divisas del país.¹ Según el mismo gobierno, abatieron el déficit de la balanza de pagos del país para este año en 27 por ciento. Según el Banco de México, esta cifra aumentó para el 2001 a 8,895.3 millones de dólares. A diferencia de las divisas por la venta de petróleo, en este caso, se trata de ingresos netos constantes.

No se puede dudar del impacto económico de la producción de fuerza de trabajo migrante: México recibe un promedio de 17 millones de dólares al día en divisas enviadas por los connacionales, y el fenómeno se ha extendido a casi todo el país. Si bien el envío de remesas se concibe como una estrategia de sobrevivencia en la mayoría de las familias mexicanas, sobre todo en el medio rural, para algunos grupos radicados en el extranjero se ha convertido en estrategias de desarrollo comunitario.²

El presente caso refiere a la formación de las organizaciones que los migrantes zacatecanos tienen en el extranjero y a partir de las cuales se ha venido impulsando un conjunto de inversiones sociales en sus comunidades de origen. Con sus acciones, estas organizaciones están generando dos procesos sociales en curso: la construcción del “migrante colectivo” como nuevo sujeto social, y la inversión binacional en infraestructura productiva a través de las remesas. Son apenas rubros incipientes, pero con futuro y con

* Unidad de posgrado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.

¹ Raúl Delgado Wise, “Los dilemas de la migración Internacional Mexicana de Cara al Siglo XXI”, *Boletín de la Unidad regional de México*, 2001. El mismo autor señala que en términos de la contribución neta de cada sector, las remesas son la segunda fuente de ingresos externos, después del petróleo y por arriba del sector maquiladora/manufacturera.

² *Loc. cit.*

grandes implicaciones para la economía local y la identidad cultural. Sin dejar de observar las dificultades que el propio contexto neoliberal genera, además de las limitaciones propias de estas iniciativas, este análisis se propone incursionar en la búsqueda de alternativas con éxito replicable, basado fundamentalmente en las opciones que se abren a partir de la organización social de los migrantes y el fomento de sus proyectos de inversión en sus comunidades de origen.

Contexto social

La emigración internacional de Zacatecas inició desde finales del siglo XIX y se mantiene durante todo el siglo XX.³ En los últimos años, de 1988 a la fecha, la emigración se ha acentuado, entre otras causas, debido a la presencia de extensas redes sociales que han dado origen en Estados Unidos a numerosas comunidades filiales. Este proceso migratorio se debe también al impacto lesivo que localmente ha tenido la política neoliberal, particularmente en la agricultura de granos básicos y en la producción de guayaba y durazno que hasta hoy no ha encontrado canales sólidos de comercialización. Estos dos últimos cultivos son propios de la zona donde la emigración internacional es más intensa. Efectos acumulados como las altas tasas de interés con las que trabajan las instituciones financieras, los bajos precios internacionales para los granos básicos, la ausencia cada vez más marcada de subsidios hacia el agro y el alto costo de la maquinaria e insumos como la electricidad, son factores que han venido a sumarse negativamente al impacto en este sector.

Resultado de la crisis en el campo, los estudios demográficos ponen de manifiesto que en las dos últimas décadas ha ido generalizándose el flujo de emigrantes de toda la entidad, impactando cada vez más a los municipios del norte y noreste que conforman la zona frijolera y que anteriormente no estaban entre los municipios con altas tasas migratorias.⁴ Esta situación se ha agudizado en los últimos años debido a la sequía endémica que afecta ya por más de una década a la agricultura de temporal, particularmente a los cultivos de frijol y maíz, en donde a pesar de las adversidades, en lo que corresponde al frijol, Zacatecas sigue ocupando los primeros planos nacionales.

Zacatecas se destaca como un estado con escasas oportunidades en la generación de nuevos empleos y con una tendencia muy marcada hacia la ocupación con base en la economía de subsistencia. En el nivel de empleo, la

³ Miguel Moctezuma L. y Raúl Delgado Wise, "Metamorfosis migratoria y evolución de la estructura productiva de Zacatecas: 1893-1950", *Revista Regiones*, Centro de Investigaciones Sociales y Administrativas, Universidad de Guanajuato, abril-junio de 1993.

⁴ *Idem.*

entidad registró la tercera tasa de participación más baja del país. Con un producto por habitante de sólo 2,236 dólares anuales (1993) Zacatecas se ubica entre los estados más pobres de la República: sólo el 29.8 por ciento de la población ocupada recibe más de dos salarios mínimos (aproximadamente 8 dólares al día); la proporción de trabajadores que laboraron menos de 35 horas por semana fue el cuarto más alto, y de la población ocupada, sólo el 36 por ciento resultó ser asalariada.⁵

El gobierno estatal ha tenido que reconocer la crisis en la generación de empleo:

En función del crecimiento de la población en edad laboral, cada año son necesarios entre 8,000 y 12,000 puestos adicionales de trabajo, tan sólo para absorber a los jóvenes que se agregan al mercado laboral. Entre tanto, año con año, en la mayoría de los sectores productivos se han venido perdiendo empleos, mientras que en el más dinámico, la manufactura, apenas se han podido crear alrededor de 1,000 puestos de trabajo anualmente.⁶

Entre 1985 y 1999, Zacatecas presentó un crecimiento del PIB de 0.0 por ciento. Incluso, actualmente se encuentra entre las 10 entidades que durante todo este periodo su PIB perdió en proporción con respecto al país, representando nacionalmente, en los últimos 7 años, sólo un 0.6 por ciento.⁷ Estas cifras también se ponen en evidencia, entre otras cosas por las bajas participaciones federales que recibe el estado.

Todo esto se ha traducido en altas tasas de emigración. Zacatecas es el estado expulsor número uno en el país, expulsa el 5 por ciento de la población anualmente, comparado con el 1.7 por ciento promedio nacional. Entre 1980 y 1990, 21 municipios registraron una tasa de crecimiento poblacional por abajo de cero y el estado alcanzó una emigración establecida en otras entidades del país y del extranjero de 22,000 habitantes por año. Por su parte, entre 1990-1995 la cifra de los municipios con tasas de crecimiento inferiores a 0 pasó de 21 a 29 y la pérdida poblacional alcanzó anualmente los 26,000 habitantes. La situación ha seguido empeorando, ya que los municipios con crecimiento bajo 0 actualmente suman 34 de un total de 57. Otro resultado de este proceso es la escasez de mano de obra en la zona, dispuesta a trabajar por los salarios regionales.⁸

⁵ Plan Estatal de Desarrollo 1999-2004, Gobierno del Estado de Zacatecas, marzo de 1999.

⁶ *Idem.*

⁷ F. Arroyo García, "Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980-1999", *Comercio Exterior*, vol. 51, núm. 7, julio de 2001, pp. 585 y 595.

⁸ "...Aquí hay mucha gente que no quiere trabajar. Se dificulta, porque emigran. Muchos se fueron de aquí hace 15 o 16 años, y aquí nos estamos quedando solos. Yo no siembro mucho, siembro 30 hectáreas y sin embargo no he podido sacar un pinche tractor..." (*idem*)

Esto, sin embargo, no es todo. El proceso de emigración y despoblamiento continúa exacerbándose, debido a que los migrantes están alargando sus retornos, o porque emigran acompañados de la pareja y de los hijos. Por tratarse de migrantes jóvenes, los descendientes están ya naciendo en el vecino país del norte y por esa vía se viene reduciendo también la población.⁹ Ahora bien, aún pervive un flujo de migrantes circulares que emigran y retornan. Sin embargo, la tendencia dominante desde 1986 es hacia el establecimiento de los migrantes en Estados Unidos. Por supuesto, éste es uno de los fenómenos más claros que produjo la reforma a la política de inmigración de ese país. Este hecho es el que desencadena un cúmulo de fenómenos nuevos y diversos que, en entidades con alta migración internacional, constituye un escenario de retos y preocupaciones, como la que aquí se expone.

La comunidad El Remolino

El Remolino es una pequeña comunidad que pertenece al municipio de Juchipila, Zacatecas. Se encuentra al suroeste de la ciudad de Zacatecas a una distancia aproximada de 200 kilómetros, enclavada en la zona histórica de mayor emigración internacional de la entidad. El pueblo cuenta con agua potable, drenaje y luz eléctrica. Tiene también escuela primaria y centro de salud. El Remolino sigue presentando rasgos muy rurales. A pesar de estar muy cerca de la carretera Zacatecas-Guadalajara, la entrada al pueblo se hace a través de un bordo de terracería en mal estado. Sus calles no han sido pavimentadas, ni tienen nombres. Las casas son de adobe, hay algunas que son de material y de dos pisos; se trata de construcciones recientes, propiedad de los migrantes, quienes están pensando en algún día volver.

Justo en esta zona es donde se localiza la mayoría de los 34 municipios que entre 1995 y 2000 presentaron tasas anuales de crecimiento poblacional menores a cero. En 1990 El Remolino tenía 1,022 habitantes, los que para 1995 se redujeron a 911 y para el 2000 la población volvió a descender a 865 habitantes.¹⁰ Es decir, en los primeros 5 años de la década pasada, esta comunidad presentó una tasa de crecimiento promedio anual de -2.27 por ciento, y en la segunda mitad su tasa fue de -1.03 por ciento. Por cada 100 mujeres tenía 75 hombres en 1990, y 81 en el 2000. En el último censo

⁹ Moctezuma L., "La Transición hacia un nuevo patrón migratorio internacional en Zacatecas", en Miguel Moctezuma L. (comp.), *Memorias de migración*, Conacyt-Sivilla, mayo de 2000.

¹⁰ *Censo General de Población y Vivienda de Zacatecas, 1990; Resultados Definitivos, Datos por Localidad*, Instituto Nacional de Geografía y Estadística, Aguascalientes, Ags., 1991, p. 13; *Conteo de Población y Vivienda 1995, Resultados Definitivos, Tabulados Básicos*, Instituto Nacional de Geografía y Estadística, Aguascalientes, Ags., 1996, p. 323.

umentó el índice de masculinidad en seis puntos porcentuales, hecho que se relaciona con el recrudescimiento del proceso de despoblamiento y con el cambio en su patrón migratorio, el que entre sus rasgos, además de la emigración de los varones, incluye también la emigración de la mujer y de los hijos. Por supuesto, ésta es una característica general de la entidad.¹¹

En lo que toca a sus pobladores, según perciben sus vecinos, anteriormente era mayor el número de jóvenes de ambos sexos. Hoy en día, tanto hombres como mujeres, al cumplir los 18 años, emprenden la partida hacia Estados Unidos. A estos jóvenes nada los ha podido retener; entre otras causas, por la falta de un empleo bien remunerado, pero también porque ahora esta zona está claramente articulada al mercado laboral estadounidense con el que le unen fuertes redes sociales y toda una tradición migratoria.¹² Por lo general, los salarios locales no pueden competir con los salarios estadounidenses.

El migrante colectivo

Desde hace casi dos décadas los migrantes zacatecanos en Estados Unidos se vienen organizando en clubes de migrantes de nuevo tipo. Éstos inicialmente son constituidos por los miembros de una misma comunidad filial, es decir, por aquellos zacatecanos que forman parte de una misma comunidad de origen (*comunidad matría*)¹³ y que al emigrar logran reconstruir en Estados Unidos una o varias comunidades hijas.¹⁴ Sin embargo, en el largo proceso

¹¹ Miguel Moctezuma L., (comp.), "La transición hacia un nuevo patrón migratorio internacional en Zacatecas", *Memorias de migración*, Conacyt-Sivilla, mayo de 2000.

¹² A mediados de los noventa, en esta zona se establecieron algunas maquiladoras que pocos años después tuvieron que clausurar. El problema no fue en sí la carencia de trabajadores sino los bajos salarios ofrecidos en una región cuyos habitantes tienen permanentemente a la mano la referencia de los salarios que podrían obtener emigrando a los Estados Unidos.

¹³ Para casos como el de los migrantes de El Remolino, la vida diaria de un pueblo se asemeja a la *matría*. Este concepto refiere a la pequeña localidad o al pueblo, donde "...El radio de cada una de estas minisociedades se puede abarcar de una sola mirada y recorrer a pie de punta a punta en un sólo día... La gente de cada uno de los 2,000 municipios mexicanos de dimensiones pequeñas suele estar emparentada y conocerse entre sí. Se llaman unos a los otros por su nombre de pila, su apellido y su apodo. Los académicos dicen que en las pequeñas agrupaciones humanas se da el conocimiento interpersonal directo". L. González, "Suave matría", *Nexos*, núm. 108, México, diciembre de 1986.

¹⁴ La comunidad filial o comunidad hija es la expresión más simple de los asentamientos humanos que en Estados Unidos forman los migrantes que provienen de un mismo origen. En realidad, ellos forman varias comunidades filiales que se mantienen articuladas entre sí en una misma unidad que se conoce como un circuito poblacional migratorio. Esta formulación teórica supone que los migrantes viven en diferentes espacios que involucran por lo menos a dos países, mismos que les sirven para ir y volver, combinando distintas experiencias sociales y culturales; esto es, *en las comunidades de los migrantes se desarrolla una serie de fenómenos que indican el vínculo multifocal que ellas tienen con el exterior*. Lo peculiar de este proceso es que las comunidades de migrantes establecidos en el territorio norteamer-

de construir comunidades filiales en el exterior, su tejido se ha vuelto mucho más complejo: existen algunos casos en los cuales varias comunidades filiales se unen y forman un solo club social, y también los hay donde cada cual reconoce un origen, con autonomía propia, y deciden unificar objetivos.

A diferencia de los clubes de migrantes de los años sesenta del siglo xx, los clubes actuales se distinguen por realizar un conjunto de acciones sociales e incluso políticas, donde está presente simultáneamente el vínculo entre las comunidades filiales y de origen, la permanente negociación con los gobiernos de las naciones involucradas y, en los últimos años, una serie de compromisos y convenios con los representantes de su entidad y municipio en México. Ésta es una característica muy reciente que no tenían los clubes sociales de los migrantes mexicanos de décadas atrás, los cuales priorizaban las actividades cívicas y filantrópicas, cuyas relaciones eran esencialmente comunitarias y de solidaridad.

De lo anterior se deduce que, en la medida en que van contrayendo compromisos políticos y económicos directamente con sus comunidades de origen, los clubes actuales vienen a representar un tipo de organización superior al de las comunidades filiales. Por esta vía se perfila la existencia del migrante en tanto agente colectivo, quien actúa en torno a intereses definidos por su carácter de miembro de la comunidad mexicana, según las posibilidades de su carácter de migrante y trabajador en Estados Unidos.¹⁵

En el terreno práctico, el migrante colectivo permite transitar del ámbito familiar/individual al de las colectividades, buscando superar el aislamiento individual de los primeros migrantes, además de abrir, binacionalmente, nuevas opciones de interacción y participación social. La característica clave de este migrante es que entre sus nuevos haberes cuenta como nunca antes con un amplio capital social,¹⁶ que le posibilita trascender las visiones localistas y asumir nuevos retos.

ricano, tienen un territorio y una cultura matriótica que les sirve como referente territorial y matriz de pertenencia. Esto es justo lo que hace posible la formación de la comunidad filial y el establecimiento de los lazos entre los distintos asentamientos que conforman el circuito migratorio (véanse entre otros a Jorge Durand, "Circuitos migratorios", en Tomás Calva y Gustavo López Castro (coords.), *Movimientos de población en México*, El Colegio de Michoacán, Zamora 1988; Roger Rouse, "Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism", en *Diaspora*, 1 (1), La Jolla, San Diego Center for us Mexican Studies, University of California, 1994.

¹⁵Miguel Moctezuma L., "Redes sociales, comunidades filiales, familias y clubes de migrantes. El circuito migrante Sain Alto, Zac-Oakland, Ca.", *tesis de doctorado*, El Colegio de la Frontera Norte, diciembre de 1999.

¹⁶El capital social es un concepto que se refiere a la diversidad de relaciones que se poseen producto de su historia individual, familiar y social, el cual, llegado el momento, se está en condiciones de acudir ellas. Este "capital" es social porque a diferencia del capital privado nadie se lo puede

La peculiaridad de este migrante radica en la capacidad de sus miembros organizados en clubes, en desplegar su capital social de manera binacional, es decir, independientemente de que en Estados Unidos haya o no copresencia física y cercanía social con las redes sociales mexicanas.¹⁷ Esto, entre otras razones, porque es un recurso que se desarrolla con base en la matriz cultural de las comunidades de origen y que en el extranjero se revitaliza con la reconstrucción de esas relaciones y con el desarrollo de otras nuevas. Además, las propias organizaciones de clubes sirven como medio de cultivo para extender el conjunto de vínculos más allá del origen comunitario y para ir asumiendo tareas que plantea la propia organización.

Con el paso del tiempo, los clubes de migrantes han desarrollado relaciones sociales y políticas más estables, tejiendo agrupaciones de varios niveles. Primero, se organizan varios clubes que provienen de una misma comunidad. Segundo, se formalizan decenas de clubes de migrantes del mismo estado de la República Mexicana, circunscritos en Estados Unidos al mismo espacio geográfico y social. Tercero, surgen en varios estados de la Unión Americana federaciones de clubes que abarcan a cientos de estas organizaciones. Finalmente se conforman alianzas múltiples entre varias organizaciones de clubes de migrantes de distintas entidades. La experiencia indica que ésta no es una secuencia por la que necesariamente se tenga que transitar, sino un complejo entramado social en donde el tejido se hace simultáneamente a todos los niveles y en direcciones múltiples. Por ejemplo, en la actualidad, los clubes de migrantes de Zacatecas distinguen muy bien que ellos hacen política comunitaria, y que la política partidaria es obra de otro tipo de estructuras. Ello ha llevado a crear el Frente Cívico Zacatecano con sede en la ciudad de Los Ángeles, cuya tarea actual es una iniciativa de reforma a la Constitución Política local con el claro objetivo de que los migrantes zacatecanos ejerzan el derecho a ocupar cargos de elección popular.

Según la información oficial, Zacatecas cuenta ya con un promedio de 250 clubes de oriundos, de los cuales, una tercera parte se localiza en la Federación del Sur de California, siguiendo en importancia las federaciones de los clubes de zacatecanos en Illinois. Otras ciudades y entidades estadounidenses que cuentan con clubes son: Dallas y Houston (en Texas), Santa

apropiar; por el contrario, está a disposición de cualquier miembro de la comunidad. Se trata por tanto de un recurso a disposición de sus miembros. Por el contenido que aquí se adopta de este concepto, con rigurosidad, el “capital” social refiere directamente a las redes de relación social.

¹⁷M. Patricia Hernández Kelly, “Social and Cultural Capital in the Ghetto: Implications of the Economic Sociology of Immigration”, en Alejandro Portes (ed.), *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, Russell Sage Foundation, Nueva York, 1995.

Ana, Orange, Sacramento y Oxnard (en California), Oklahoma, Phoenix (Colorado), Arizona, Florida, Las Vegas (Nevada), Wisconsin, Georgia y Carolina del Norte. Por esa gran actividad, hoy en día, los clubes de migrantes zacatecanos se han constituido en la organización social y política más extensa e importante que los mexicanos han creado en el extranjero y son ellos también los que mayormente dan vida y dinamismo a las *remesas colectivas*.¹⁸

Club campesinos El Remolino

Los primeros signos de la organización extraterritorial de los migrantes zacatecanos se remontan a la década de los sesenta, cuando el Club Social Guadalupe Victoria del municipio de Jalpa fue fundado en el estado de Illinois por el señor Gregorio Casillas, quien lo encabezó por 20 años (1962-1982).¹⁹ Un segundo club de los más antiguos es el Club Social Fresnillo,²⁰ seguido por otros como el Club Social Hermandad Latina promovido por migrantes del municipio de Jerez y el Club Social Momax fundado en 1968.²¹

La actual Federación de Clubes de Zacatecanos del Sur de California surgió en 1986 de la actividad llevada a cabo por la anterior Federación de Clubes Mexicanos.²² A partir de entonces, la Federación de Clubes Mexicanos se transformó en una organización por entidad: la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California (FCZUSC), la Federación de Clubes Jaliscienses, la Fraternidad Sinaloense, la Asociación de Nayaritas y la Organización Regional de Oaxaca, por señalar algunos casos.²³ En el caso de Zacatecas, ya para los noventa se contaba con varias federaciones o agrupaciones de clubes distribuidas por casi una decena de estados de la Unión Americana y que actualmente llegan a catorce.

Sin embargo, la transformación es mucho más específica: cada federación incluye varias organizaciones que han adoptado la denominación de sus comunidades de origen.²⁴ Como resultado de estas transformaciones, los clu-

¹⁸ Luin Goldring, "Desarrollo, migradólares y participación ciudadana de los norteros de Zacatecas", en *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, Senado de la República, 2000.

¹⁹ Federación de Clubes Unidos de Zacatecanos en Illinois (FCZUSC), *Revista*, 1995-1996, pp. 10 y 23.

²⁰ *Ibidem*, p. 18.

²¹ *Ibidem*, p. 37.

²² El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿reconfigurando la nación, ciudadanía y las relaciones entre Estado y sociedad civil?, XIX Coloquio de Antropología e Historias Regionales, El Colegio de Michoacán, 22-24 de octubre de 1997

²³ *Idem*.

²⁴ Douglas Massey *et al.*, *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial, México, 1991. Los Noventa.

bes actuales de los migrantes representan un tipo de organización superior respecto de las comunidades filiales, y de las organizaciones más amplias de migrantes. Por un lado, el crecimiento de las comunidades filiales en los Estados Unidos ha dado lugar a un proceso muy peculiar que refuerza los lazos con la comunidad de origen, y por otro, las actividades y los objetivos de los clubes ahora son más complejos y expresan el objetivo compartido de incidir directamente en la política y la economía local de su entidad. Esto último involucra cada vez más a los clubes en la definición de las políticas públicas tanto estatales y como nacionales.

Esto es, además de preocuparse por la reproducción cultural comunitaria, también dedican a la realización de obras sociales que benefician a toda la comunidad de origen. Entre 1993 y 1996 los clubes zacatecanos habían realizado 116 obras sociales, sobre todo en redes de agua potable, reparación de escuelas, obras de drenaje y alcantarillado, construcción y pavimentación de caminos, apoyo al deporte y recreación, etcétera. En esta dinámica se organiza en el año 1995 el Club El Remolino, en el estado de California. Sus primeras actividades incluyen la rehabilitación de la escuela primaria, la compra de equipo para el centro de salud y otros proyectos sociales. Los proyectos se apoyan en el programa gubernamental de coinversión llamado primero Dos por Uno, que después se amplía al programa Tres por Uno.

El Club El Remolino es uno de los primeros clubes que decide pasar del terreno de la inversión social y comunitaria hacia la inversión productiva. La decisión de empezar a trabajar en proyectos productivos se deriva del interés de estos migrantes en construir una presa para riego, con el aporte económico de sus miembros. Empero, esta nueva orientación productiva es en sí misma problemática en términos de la organización, recaudación de fondos y en el destino de los mismos. Mientras que la experiencia de los clubes se focaliza en la formación de un fondo social que tiene como objetivo la satisfacción de las necesidades de servicios y de infraestructura social, cuyo destinatario es todo aquel que forme parte de la comunidad de origen, en este caso, la inversión productiva pretende beneficiar a los socios que invierten. Así, aunque los miembros del club siguen siendo los mismos, lo primero que hicieron fue asumir una doble denominación: cuando la inversión es comunitaria se siguen llamando Club El Remolino y cuando sus inversiones no son comunitarias adoptan el nombre de Club Campesinos El Remolino.²⁵

²⁵ Su líder más activo es el señor Agustín Bañuelos quien fungió como su presidente durante 1998-1999 y posteriormente ocupó el cargo de secretario de Proyectos de la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California entre 1999 y 2000. Hoy en día, sigue siendo el presidente de su club.

Los hechos se producen como sigue: en 1998, varios miembros pertenecientes al Club El Remolino y otros migrantes de la región decidieron organizarse con el fin de invertir en la construcción de una presa. Formaron una asociación con este objetivo llamado Club Campesinos El Remolino, conservando simultáneamente su participación en el más amplio Club El Remolino. Aquí lo paradigmático es que ambos clubes comparten parte de sus miembros, distinguiéndose claramente uno y otro sólo por sus objetivos. El nuevo Club Campesinos El Remolino persigue un interés limitado a los socios y sus familiares mediante la realización de una obra de infraestructura productiva.²⁶ Los 40 socios del nuevo Club Campesinos El Remolino cuentan con ganado y parcelas de régimen de propiedad privada de aproximadamente cuatro hectáreas de superficie, que en conjunto proyectan transformarlas en una microzona de riego. Por supuesto, los primeros invitados fueron aquellos que tenían lotes cercanos a la ubicación de la presa que eran familiares de los propietarios.²⁷

Inicialmente, la idea del proyecto surgió en un retorno por parte de los migrantes.²⁸ Ellos inspeccionaron ocularmente el terreno y escogieron un lugar para la construcción, que en sus inmediaciones cuenta con una área agrícola plana de temporal muy fértil.

La presa servirá para estimular la agricultura y la irrigación de forrajes para el ganado. Es una zona que cuenta con una superficie limitada para la explotación ganadera de tipo extensivo, entre otras razones, debido a la plantación del guayabo y durazno, cultivos que por cierto, han venido a generar un déficit en los mantos acuíferos.²⁹ El proyecto implica fomentar la inversión agrícola y la ganadera.

En Los Ángeles, California los remolinenses deciden rápidamente hacer la presa.³⁰ Para la construcción de esta obra, el Club Campesinos El Remolino, cuenta con las inversiones de sus 40 socios interesados y con un administrador que radica en la comunidad, el señor Encarnación Luna, quien en otras ocasiones ha estado al frente de diversas obras sociales financiadas por los migrantes. Los trabajos de construcción de la presa inician durante los primeros meses del año de 1998. Para el 10 de mayo de ese año, ya se había construi-

²⁶ Entrevista con Agustín Bañuelos, presidente del Club Campesinos El Remolino (1998-1999) y secretario de Proyectos de la Federación de Clubes Zacatecanos Unidos del Sur de California (1999-2000), Inglewood, Ca., 27 abril de 2001.

²⁷ Entrevista con Encarnación Luna, Comunidad El Remolino, Juchipila, Zac., 4 de julio de 2000.

²⁸ Entrevista con el señor Simón Haro, El Remolino, Juchipila, 4 de julio de 2000.

²⁹ Entrevista con el señor Encarnación Luna.

³⁰ Entrevista con Agustín Bañuelos. El terreno en donde se construye la presa pertenece a los hermanos Glafira y Cutberto Rodríguez donde actualmente abrevan su ganado. Desde sus inicios ello estimuló a que la señora Glafira Rodríguez cooperara.

do la cimentación, con una profundidad de 5 metros. Esta primera etapa, a cargo del señor Luna, alcanzó 4 metros de altura sobre la superficie, con una capacidad de 1,773 m³ y una erogación de 1'150,000 pesos.³¹

Con el objeto de evitar contratiempos en las distintas actividades de construcción y lograr almacenar el agua para reducir los costos de operación en las siguientes fases, se planeó hacer los trabajos anticipándose a la temporada de lluvias. Sin embargo, se vinieron un sinnúmero de problemas con el gobierno del estado. El señor Encarnación Luna –administrador de los socios migrantes– fue removido arbitrariamente de su cargo y sus funciones fueron desempeñadas con resultados pésimos por las dependencias gubernamentales. Debido a la mala administración, en la segunda etapa se realizaron 980 m³ o sea, 793 m³ menos, pero con una erogación similar de 1'159,000 pesos.³² Éste fue el costo de la pérdida de autonomía y la intervención del gobierno del estado.

A partir de esta experiencia, la tercera etapa, aunque aún no regresó a manos de los migrantes, el gobierno del estado tuvo que someterla a concurso, “ganándola” por licitación –mediante procedimientos turbios– la compañía Loddi; pero contrario a lo esperado, esta empresa, en lugar de realizar los trabajos, actuó únicamente como intermediaria, traspasándola a otro empresario. Por supuesto, esto generó fuertes inconformidades del Club en Los Ángeles.³³ Finalmente, en la tercera etapa se construyeron 920 m³ con un costo de 720,000 pesos.

Los contratiempos en el proyecto ilustran las dificultades para administrar un proyecto desde afuera. Sin embargo, los migrantes insistieron en su derecho a tomar las decisiones en la realización de su proyecto, a veces logrando ser un contrapeso real a las arbitrariedades de la burocracia del gobierno de Ricardo Monreal. En la actualidad los migrantes mantienen

³¹ Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California, Organización de Zacatecanos Voluntarios, Revista, 2000-2001, p. 49.

³² Según testimonios del señor Encarnación Luna, los migrantes protestaron por la intervención del gobierno: “Yo les informé a los compas de Estados Unidos que aquí vinieron gentes del gobierno y sin más explicaciones me quitaron y me pidieron que les enviara los dineros a Zacatecas. Les aclaré: aquí están los documentos del dinero que yo entregué. Ellos me dijeron: “nosotros te tenemos aquí pa’ que nos trabajes, tú eres nuestro representante y nadie puede quitarte”. Entrevista, El Remolino, Juchipila, 4 de julio de 2000.

³³ FCZUSC, 1999-2000, p. 35. Una cuestión que vale la pena considerar es que en el programa Tres por Uno existe un rubro equivalente al 3 por ciento de las aportaciones estatales, cuyo fin es destinarse a la vigilancia, fiscalización y seguimiento de las inversiones en este rubro. El problema es que no se conocen las razones por las que ese porcentaje no se ha aplicado o por qué hay tanta resistencia del gobierno del estado para hacerlo. En las últimas evaluaciones, tanto en la ciudad de Chicago como en la de Zacatecas, éste ha sido uno de los conflictos en los cuales se han manifestado fuertes tensiones entre la Federación de Clubes de Zacatecanos del Sur de California que es la que cuenta con aproximadamente el 80 por ciento de las obras del Tres por Uno y el representante del gobierno de Zacatecas en los Estados Unidos.

una permanente vigilancia y fiscalización de la obra, visitando la presa en sus retornos, mediante reportes telefónicos o a través de la comunicación directa con miembros de la comunidad.³⁴ Un mecanismo moderno que han utilizado es la permanente filmación en secuencias de videos que conservan como testimonio del avance de los trabajos, en donde se exhiben imágenes de la obra y entrevistas con el ingeniero responsable, quien por este medio hace las explicaciones de los avances y de lo que falta por hacer.

Hasta ahora, las acciones encaminadas a la realización de la presa van por buen camino, pero aún se requiere concluir la cuarta etapa, así como la construcción de canales y la tubería para echar a andar el riego. Sin embargo, esto no desalienta a los migrantes. Por el contrario, ellos se encuentran muy ilusionados con la terminación de la presa.³⁵

El caso del Club Campesinos El Remolino, por el tipo de organización entre los migrantes (ahorradores asociados) y por la naturaleza de la inversión (infraestructura productiva), representa una versión mixta entre la esencia colectiva-social de los clubes y la naturaleza colectiva-privada de los socios ahorradores. Justo en este aspecto es por donde se avizora el tránsito hacia distintas opciones de inversión productiva de las remesas y ahorro vinculados tanto a programas diseñados para ese fin como a formas de organización empresarial de los migrantes internacionales. Es decir, el Programa Tres por Uno se adapta perfectamente a la naturaleza comunitaria de la organización de los migrantes, pero la experiencia descrita aquí muestra la necesidad de abrir un segundo tipo de organización, en la que es posible que aparezca el migrante ahorrador o el migrante empresario y a partir de ellos generar programas de inversión productiva que no necesiten ceñirse a los lineamientos de los programas comunitarios.

Sobre las posibilidades a corto plazo para la inversión colectiva en proyectos productivos, existen algunos indicios: actualmente en Zacatecas participa en pequeños proyectos de inversión privada una elite de empresarios migrantes del área metropolitana de Los Ángeles y Chicago, algunos de los cuales han sido líderes por varios años de los clubes zacatecanos de California.³⁶ Sin embargo, se trata de inversiones individuales, modestas y disper-

³⁴ Encarnación Luna: "Los migrantes le dan seguimiento a la obra... Cuando los socios vienen al rancho, van a ver la presa. Les digo, aquí está lo que se ha gastado y también las notas de la gasolina de mi camioneta. Van y miran y tienen que hablar con el ingeniero Sergio Cabral para saber cuántos metros cúbicos se han hecho..."

³⁵ Encarnación Luna.

³⁶ Entre ellos, Bernardino Bugarín (1993-1994, 1995-1996, 1996-1997 y 1997-1998), Ernesto Rojas (1997-1998 y 1998-1999), Rigoberto Castañeda (1997-1998) y Felipe Delgado.

sas en rubros como hoteles, gasolineras, deshidratadoras de chile, procesadoras de salsa picante, corrales de engorda, etcétera. Su potencial a futuro radica en que este migrante es *susceptible de generar esquemas de asociación* con otros migrantes empresarios, o con inversionistas de la localidad, región, país e incluso con aquéllos de procedencia extranjera. Su factibilidad, requiere, entre otros aspectos, de programas de fomento distintos a los que apoyan la inversión en los proyectos de obra social en las comunidades.

El migrante colectivo y las políticas públicas

El club social Campesinos El Remolino, es uno de los pocos que han hecho inversiones en infraestructura productiva a través del programa, Dos por Uno que luego se transformó en Tres por Uno.³⁷ El Programa Dos por Uno se inició con el planteamiento de que por cada peso que aportaran los migrantes organizados, los gobiernos estatal y federal aportarán partes iguales. Este programa estuvo funcionando de 1993 a 1998. Mediante el mismo se realizaron 219 proyectos en beneficio de 28 municipios, con un monto de 33'700,000 pesos, de los cuales, un tercio de la inversión la aportaron los migrantes.

PROYECTOS EN EL REMOLINO

<i>Tipo de obra realizada</i>	<i>Clubes de migrantes</i>	<i>Gobierno municipal</i>	<i>Gobierno estatal</i>	<i>Gobierno federal</i>	<i>Intersión total</i>
Construcción de Presa	\$600,000.00	\$600,000.00	\$600,000.00	\$600,000.00	\$2'400,000.00
Rehab. Esc. Primaria	\$50,000.00	\$50,000.00	\$50,000.00	\$50,000.00	\$200,000.00
Equipo Centro Salud	\$50,000.00	\$50,000.00	\$50,000.00	\$50,000.00	\$200,000.00
Perforación de pozo	\$150,000.00	\$150,000.00	\$150,000.00	\$150,000.00	\$600,000.00
Sumas parciales	\$850,000.00	\$850,000.00	\$850,000.00	\$850,000.00	\$3'400,000.00

Fuente: M. Moctezuma Longoria (comp.), 2000, pp. 61-62.

El programa Tres Por Uno, que cuenta con la participación del gobierno municipal, está vigente desde 1999, año en el que se realizaron 94 obras con una inversión conjunta de 48'179,000 pesos. Para el 2000 la inversión superó el ciento de obras con una inversión de 60 millones de pesos y se beneficia-

³⁷ Otros clubes que también han realizado inversiones en infraestructura productiva son: Club Social Chacuiloca, Tepechitlán (Presa de la Barranca); el Club Boquilla de Abajo, Cañitas de Felipe Pescador (desazolve de presa), y Club El Tuiche, Nochistlán (perforación de pozo profundo para riego).

ron 31 municipios.³⁸ En general, se trata de obras sociales proveedoras de servicios en un 71 por ciento (electrificación, pavimentación, drenaje, agua potable, etcétera); seguidas de aquellas que se destinan a la recreación en un 13 por ciento (parques, unidades deportivas, lienzos charros, etcétera); y las destinan a la comunidad en un 11 por ciento (escuelas, iglesias, bibliotecas, clínicas, etcétera), y en menor medida a la infraestructura productiva 5 por ciento (presas y pozos de riego).

En 2001, según la programación oficial, se invirtieron en el programa Tres por Uno una cantidad de 72 millones de pesos en 130 obras correspondientes a 30 municipios.

En este contexto, las remesas constituyen un fondo de ahorro y uso colectivo que da cuenta de las prácticas binacionales que llevan a cabo las organizaciones de los migrantes. Son una herramienta económica importante en el diseño de políticas públicas dirigidas al combate a la pobreza y el desarrollo regional. Fue en este sentido, que surgió el programa Dos por Uno, para aprovechar esta nueva fuente de ingresos e incentivar el uso de remesas para proyectos públicos.

En 2001, los migrantes presionaron para que se aumentara el techo financiero federal, aspecto que consiguieron con la suscripción en Santa Ana, California, de un convenio por parte del presidente Fox.³⁹ Consecuentemente, en el futuro se espera la apertura de nuevas opciones de apoyo preferencial, por ejemplo, a través de un subprograma Cuatro por Uno –con apoyos adicionales que están negociándose entre el gobierno federal y los clubes de Zacatecas– cuando se trate de obras de inversión productiva como en el caso de las presas y los pozos para irrigación que a su vez favorecen el ahorro e inversión.

Como ya se ha documentado en otra parte, el programa Tres por Uno se adapta mejor a los proyectos sociales y comunitarios que a las inversiones productivas privadas.⁴⁰ En este sentido, el programa Tres por Uno se corresponde con el interés comunitario del migrante colectivo, pero se ve menos apto para incentivar la inversión productiva de los migrantes ahorradores.⁴¹ En este caso, se trata de opciones distintas que no compiten entre sí y que por su naturaleza social deben diferenciarse, pero esto no parecen entenderlo correctamente los funcionarios estatales y federales. Tampoco han comprendido que los migrantes invierten en obras sociales, como por ejemplo, en la

³⁸ Programa Tres por Uno, folleto del gobierno del estado de Zacatecas, 2001.

³⁹ Guadalupe Gómez, presidente de la Federación de Clubes Unidos del Sur de California, entrevista, Los Ángeles, Ca., 10 de marzo de 2002.

⁴⁰ Miguel Moctezuma y Héctor Rodríguez R., Programas Tres por Uno y Mi Comunidad, evaluación con migrantes zacatecanos y guanajuatenses radicados en Chicago, Ill. y Los Ángeles Ca., *Informe de Investigación*, Unidad de Posgrado en Ciencia Política, Universidad Autónoma de Zacatecas, octubre de 2001.

⁴¹ *Idem.*

pavimentación de una carretera, no con el objetivo instrumental de que en sus retornos puedan hacer paseos en coche, sino porque se trata de una obra que, en su percepción, promueve el desarrollo de la comunidad. Ellos no se cansan de decir que, a pesar de ser incomprendidos por los funcionarios, invierten y continuarán invirtiendo en su comunidad sólo por amor a ella.⁴²

Esto implica que las políticas públicas tienen que diversificar su orientación para dar cabida a los esfuerzos de la inversión social y la incipiente inversión productiva. Las organizaciones de migrantes están buscando nuevas formas organizativas para lograr programas de inversión sin limitarse al esquema colectivo. Como se ve en la relación entre el Club El Remolino y el Club Campesinos El Remolino, las organizaciones dedicadas a la obra social pueden servir de base, a partir de su capital social, para el diseño de otros programas que podrían funcionar paralelamente, reforzando y descansando en el aspecto colectivo y organizativo del proceso.

En este ejemplo se dibuja la senda en la cual este programa evoluciona y se flexibiliza al máximo, al grado de apoyar la asociación de migrantes ahorradores que ya no solamente tienen como objetivo la inversión comunitaria. Empero, para el caso de Zacatecas existen algunos condicionamientos sociales y económicos que deben tomarse en cuenta para el despegue de estos proyectos.

A partir del programa Tres por Uno, es factible elaborar un paquete de inversión dirigido a los migrantes tendiente a favorecer las obras de infraestructura productiva, y que a su vez sea capaz de recibir financiamiento de varios organismos nacionales e internacionales. En este caso, se requiere como condición que la obra cuente con un avance tal que sea posible pasar a la fase propiamente productiva y que se formalice la asociación de migrantes inversionistas con el objeto de llevar a cabo un proyecto de inversión concreto. La mayor dificultad de este tipo de inversiones es la necesidad de contar oficialmente con una política de Estado tendiente a garantizar la existencia de fondos permanentes en los tres niveles de gobierno capaces de respaldar los aportes que hacen los migrantes a través de las remesas colectivas.

Para promover la inversión productiva ejemplificada en la experiencia de el Club Campesinos El Remolino, se han propuesto seis líneas generales relacionadas entre sí:

1. crear un paquete especial de incentivos fiscales;
2. fomentar el desarrollo de proyectos piloto asociativos y propuestas por las propias comunidades, en zonas de alta migración;

⁴² Rosalva Ruiz, presidenta de la Federación de Zacatecanos Unidos en Illinois, Entrevista, Chicago, Ill, octubre de 2000.

3. contar con la participación de la comunidad migrante;
4. que sean proyectos reproducibles y autosustentables;
5. que los proyectos contemplen todas las fases del proceso productivo, y,
6. que todo esto forme parte de una perspectiva de desarrollo regional integral.⁴³

Globalización y migración internacional

En México, frecuentemente la migración internacional ha sido descrita como la “válvula de escape” de una economía de baja combustión. En la producción de fuerza de trabajo migrante se ven claramente los costos de las asimetrías que persisten entre dos economías: el peligro y la muerte en la frontera, la atrofia y abandono de comunidades enteras y de economías locales, la pérdida de recursos humanos. Contrario a las promesas, el proceso de integración económica no ha podido frenar el éxodo.

Las respuestas sociales a esta situación, particularmente el caso de los migrantes organizados de Zacatecas, rompen esquemas y muestran la necesidad de cuestionar a fondo las viejas tradiciones teóricas que se han postulado sobre la inmigración en los Estados Unidos, entre ellas la noción de que los migrantes al llegar a ese país son asimilados y pierden rápidamente su identidad. ¿Cómo explicar la persistencia y recreación de la identidad zacatecana, mexicana y campesina entre migrantes establecidos en Estados Unidos? ¿A que se atribuye la construcción del “migrante colectivo”, figura organizativa en que diversos individuos comparten recursos hacia un fin común, en una sociedad marcada por el individualismo? Hoy en día existe toda una corriente de pensamiento que habla de la necesidad de cuestionar los esquemas teóricos tradicionales que desde la ciencia social se han creado para definir a la comunidad, la residencia, la membresía migrante e incluso, la participación política extraterritorial.⁴⁴

⁴³ Jesús Alejandro Arrollo y Rodolfo García Zamora, “Remesas y crecimiento económico regional: propuestas para la formulación de políticas públicas”, en Rodolfo Tuirán (coord.), *Migración México-Estados Unidos, opciones de política*, Secretaría de Gobernación/Secretaría de Relaciones Exteriores/Consejo Nacional de Población, noviembre de 2000.

⁴⁴ Luin Goldring, “La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural”, en *Estudios Sociológicos*, vol. x, núm. 29, El Colegio de México, mayo-agosto de 1992; y R.C. Smith, *Los ausentes siempre presentes: The Imagining, Making and Politics of a Transnational Migrant Community Between Ticuany, Puebla, Mexico and New York City*, Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor, Columbia University, 1995; “The Transnational Practice of Migrant Politics and Membership: an Analysis of the Mexican Case with some Comparative and Practical Reflections”, en Miguel Moctezuma y Héctor Rodríguez Ramírez (comps.), *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, Senado de la República, México, 1999.

La respuesta a estas preguntas descansa en tres supuestos que han sido desarrollados por el autor en otros trabajos. Primero, buena parte de lo social y simbólico del ambiente campesino-migrante es construido directamente por los propios agentes, y en alguna medida, con cierta independencia del Estado y de las relaciones de producción capitalistas. Segundo, en el ambiente rural, las redes de los migrantes entre sí y las dirigidas hacia los miembros de sus comunidades de procedencia juegan un destacado papel, respondiendo a necesidades apremiantes y llenando vacíos que las relaciones políticas y económicas no pueden llenar. Tercero, como campesinos, los migrantes de El Remolino construyen extraterritorialmente su ser social, cuyo *ethos matris* se transforma en disposición a actuar binacionalmente, compartiendo entre ellos la misma práctica comunitaria. Es decir, los migrantes, al mismo tiempo que se adaptan a las nuevas circunstancias sociales, son también capaces de mantener orientados los vínculos y compromisos hacia sus comunidades de origen. Por este motivo, la familia, el barrio y la pertenencia territorializada constituyen una de las claves centrales que permiten comprender cómo la simultaneidad de dos mundos de vida se unen y hacen posible una auténtica vida comunitaria compartida, misma que de encontrar asideros, es capaz de evolucionar en el extranjero hacia formas innovadoras de organización social.⁴⁵

Contrario a lo que aquí se viene postulando, otros investigadores han señalado que en los últimos años los migrantes mexicanos que radican en Estados Unidos cada vez tienen mayores dificultades para orientar su pertenencia e identidad hacia el Estado-nación. En principio, esto se explica porque la identidad que deriva de la globalización hace que la mexicanidad pierda fuerza para algunos efectos, tornándose más anónima la afirmación de su significado. Sin embargo, los trabajos de campo contrastan con estos resultados, ya que también existe una contra tendencia, que demuestra que al organizarse los migrantes refuerzan su identidad como miembros de su nacionalidad, entidad y comunidades de origen y que ésta forma una plataforma desde la que incursionan con éxito en distintas acciones binacionales. Hoy son más frecuentes las alianzas entre agrupaciones de migrantes con el objeto de superar el aislamiento e impulsar múltiples programas sociales y acciones colectivas hacia el país de origen. Esto indica que el migrante comienza a retomar su identidad individual y colectiva y a verse él o ella mismo/a como un agente de cambio.

En lo que toca a los clubes de migrantes mexicanos, aunque en general mantienen la idea de que sus organizaciones no son de naturaleza política,

⁴⁵Roger Christopher Rouse, *op. cit.*, p. 14.

lo cierto es que inciden en muchas de las decisiones que se toman sobre los destinos de sus comunidades. Incluso han llegado a convertirse en organismos sociales con capacidad de negociación ante los distintos niveles de gobierno, lo cual desde la participación extraterritorial, resulta interesante por su correspondencia con los vientos democratizadores cuyo basamento se alimenta de la sociedad civil.⁴⁶ El caso que mejor ilustra este hecho es el de Andrés Bermúdez Viramontes, quien como migrante intentó con un claro éxito ser el presidente municipal de Jerez, Zacatecas. Él pudo encontrar la estrategia para unir políticamente a los migrantes, sus organizaciones y su comunidad de origen. Y aunque finalmente fue inhabilitado para ocupar el cargo por el Tribunal Judicial de la Federación, Bermúdez sembró la semilla para la iniciativa de reforma a la Constitución Política de Zacatecas, en donde, se espera sea reconocida la residencia binacional o simultánea como la base para que los migrantes puedan competir en las elecciones y ocupar los cargos de gobernador, diputados, presidentes municipales y regidores.

A tono con esta observación, autores como Itzigsohn, coinciden con nosotros en el planteamiento de que los migrantes y también sus descendientes, han venido adquiriendo mayor capacidad desde Estados Unidos para involucrarse en los programas y actividades comunitarias impulsadas por sus clubes. Estas tendencias se confirman también *in situ* mediante la aplicación de técnicas de investigación como lo son los grupos focales. Refiriéndonos a este aspecto, tanto los líderes de los clubes zacatecanos como los responsables de las Casas Guanajuato, radicados en Los Ángeles y Chicago, señalan que “jamás perderán sus raíces y que están preparándose para hacer frente al desafío transgeneracional”. Cada día estas organizaciones están involucrando más a los jóvenes, que a la par de despertarles su vocación por el servicio comunitario, también promueven la reafirmación de sus raíces, considerando por tanto que “la siguiente generación está ya asegurada”.⁴⁷ Parte de esta apuesta se basa en la experiencia y en la formación política y cultural que están adquiriendo las nuevas generaciones.⁴⁸ Los resultados coinciden con el hecho de que algunos de los principales líderes de clubes de migrantes zacatecanos son jóvenes con formación universitaria nacidos en Estados Unidos.⁴⁹ Recientemente también se ha conformado la Alianza Juve-

⁴⁶José Itzigsohn, “Immigration and the Boundaries of Citizenship: the Institutions of Immigrants Political Transnationalism”, *International Migration Review*, vol. xxxiv, núm. 4, Center for Migration Studies of New York, Inc, invierno de 2000.

⁴⁷Martha Elva Real y Rafael Barajas, Marcos Reyes y Rosalva Ruiz, Grupos de Foco, Los Ángeles Ca. y Chicago, Ill., octubre de 2000.

⁴⁸Chicago, Ill. Grupo de Foco, octubre del 2000.

⁴⁹Algunos ejemplos de esta nueva generación de liderazgo son: Reina Reyes (Club Zacatecano Emiliano Zapata), Martha Jiménez (Club Hermandad Las Ánimas) y Ramón Velázquez (Club Social

nil Zacatecana en Chicago, encabezada por hijos de migrantes de primera generación que se ha planteado respaldar las acciones de los clubes.⁵⁰

Esto es, ante la presión que produce la globalización económica neoliberal y las políticas desmembradoras de lo regional/local, los migrantes internacionales han percibido extraterritorialmente la necesidad de redoblar los esfuerzos organizativos y asumir una denominación lo más próxima a sus comunidades de origen. Obviamente, en estas experiencias resurgen las cuestiones sobre la identidad, el desarrollo de las redes sociales, la participación política, el impulso a lo regional, nacional, etcétera, ya que, ante la globalización y la vivencia en el extranjero, se requiere de una mayor dosis de energía y creatividad para afirmar la identidad nacional mexicana. Por ello, aun habiendo nacido en Estados Unidos, la identidad menos anónima y más próxima es la que se reconstruye a partir de su *matria* o comunidad de origen.

Dicho en términos culturales, para los migrantes resulta vital la reconfiguración de la identidad basada en la pertenencia comunitaria,⁵¹ porque desde el extranjero ella facilita la producción de relaciones a partir del espacio social más inmediato, como el pueblo, la colonia e incluso, la calle. Es en estos microespacios donde la vida cotidiana adquiere un sentido simbolizado, cuyo rasgo característico es la convivencia entre seres que se distinguen por ser *diferentes* a los ciudadanos del país receptor e identificados tanto con los otros migrantes de sus regiones como con los ciudadanos mexicanos en sus comunidades de origen. En el caso de los migrantes zacatecanos, se trata de la reconfiguración extraterritorial de la vida comunitaria, desde la cual es posible *recuperar* y, en algunos casos, *reconstruir las relaciones hacia la comunidad de origen*.

Es de esta raíz cultural desde donde nacen y se desarrollan los esfuerzos organizativos y económicos de los migrantes. Ellos se han dado cuenta del enorme poder que tienen las remesas colectivas que, con un gran esfuerzo,

Tayahua). Además de tener trascendencia por su formación binacional, su nivel educativo, y su compromiso con las comunidades de origen de sus papás, esta generación también se destaca por una mayor equidad de género entre sus dirigentes.

⁵⁰ Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California. Organización de zacatecanos voluntarios, Revista, 1999-2000, p. 39 y 2000-2001, p. 63. Otra actividad que refuerza esta tendencia es la presencia semanal del programa de radio difusión "Zacatecas en Los Ángeles" que se transmite todos los domingos y la cada vez mayor presencia de los clubes en los sitios Web de la Internet así como la presencia binacional que los jóvenes están teniendo en las páginas de un diario local de Zacatecas ("Saludos paisanos", periódico *Imagen*). Actualmente ha surgido un proyecto que le interesa impulsar a la Fundación Rockefeller para facilitar el establecimiento de telecentros que, de llevarse a cabo facilitarán aún más la presencia virtual de los zacatecanos.

⁵¹ Gilberto Jiménez Montiel, "Apuntes para una teoría de la identidad nacional", *Sociológica*, núm. 21, Universidad Autónoma Metropolitana, México, enero-abril de 1993, p. 24.

ahorran y envían a sus comunidades. El gobierno estatal también se da cuenta y como resultado empieza a trabajar en programas innovadores para focalizar y optimizar los recursos. Investigaciones recientes han señalado que a pesar de que las remesas colectivas son una proporción pequeña de todas las remesas que llegan al país, y aunque no todas ellas se pueden cuantificar, éstas representan un *recurso de calidad* vistas al lado de las remesas familiares, las que en su gran mayoría se destinan a resolver las necesidades de subsistencia.⁵² Aunque, las remesas familiares tal y como llegan a su destinatario indudablemente tienen impactos económicos importantes, entre ellos asegurar la subsistencia de familias marginales y crear vínculos hacia sus comunidades, no tienen la misma capacidad de unir esfuerzos organizativos binacionales en proyectos de desarrollo regional, ni influir en la política pública. Su fuerza es aún un proceso en potencia, que dependerá en el futuro de la capacidad de ahorro y de la voluntad de los migrantes, así como del poder del Estado para estimular y canalizar este tipo de inversiones.

Actualmente, entre ambos clubes de El Remolino, pretenden realizar siete obras más en el futuro inmediato: perforación de un pozo profundo para el servicio de agua potable, excavación de una noria, pavimentación de dos calles, remodelación de la tercera etapa de la escuela primaria, construcción de las bardas y electrificación del panteón, instalación de medidores de consumo de agua potable y la cuarta etapa de la construcción de la presa. Los resultados del año 2001 mostraron un retraso en las inversiones debido a que los migrantes no hicieron a tiempo sus depósitos.

Por tanto, no cabe duda de que el migrante colectivo es ahora uno de los actores binacionales clave, con capacidad de influir en muchos niveles, que van desde las condiciones de vida en su comunidad de origen hasta el diseño de políticas públicas nacionales y binacionales. No se trata de sobredimensionar este sujeto, sino de reconocer un agente social en potencia que, en el caso de Zacatecas, es claramente percibido debido a los logros de su organización. De ahí que el papel del migrante resalte de entre los actores que constituyen la frágil sociedad civil zacatecana. La inversión colectiva de los migrantes –aunada a la recuperación de recursos humanos y de capital social que implica su participación en proyectos llevados a cabo en territorio nacional– se perfila como un motor en potencia del desarrollo regional.

⁵²Federico Torres, "Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua", *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, 1998 y "Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y República Dominicana. Experiencias recientes", *Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Organización Internacional para las Migraciones/Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, San José de Costa Rica, 4-6 de septiembre de 2000.

Relación de entrevistas

BAÑUELOS, Agustín, Presidente del Club Campesinos El Remolino (1998-1999) y secretario de proyectos de la Federación de Clubes de Zacatecanos Unidos del Sur de California (1999- 2000), Inglewood, California, 27 de abril de 2001.

HARO, Simón, Comunidad El Remolino, Juchipila, Zacatecas, 4 de julio de 2000.

LUNA, Encarnación, Comunidad El Remolino, Juchipila, Zacatecas, 4 de julio de 2000.

